

UN PAISANO EN TIERRAS DE LUGO Y ASTURIAS (VI)

Por Roberto Balboa

Lugo tiene muchísimas cosas por descubrir aparte de las ya comentadas, pero como el tiempo siempre juega en contra del viajero, obviamente no pudimos visitarlas todas. Os bosquejaré un poco las que vimos y os hablaré a grandes rasgos del resto, porque no quiero que esto se convierta en una enciclopedia en vez de en unos artículos.

Como ya os comentaba antes, las callejuelas que rodean a la Catedral son dignas de ver, aparte de por sí mismas, por los palacios urbanos que albergan y por la sobriedad de sus construcciones en piedra, entre los que habría que destacar el Palacio Episcopal.

Nos dimos una buena mano merodeándolas, dirigiendo nuestros pasos a la Plaza Mayor que se encuentra cerca de la Catedral, donde destaca por su majestuosidad el Ayuntamiento, o como ellos lo llaman, "O Pazo do Concello", considerado como una de las obras más importantes del barroco civil gallego.

El viajero curioso debe recordar que el Lugo romano es algo más que la muralla. Debajo de la ciudad actual se esconde la antigua Lucus Augusti. La gran cantidad de restos arqueológicos encontrados la confirman como una auténtica ciudad romana, ya que presenta sus elementos definidores (foro, calzadas, termas, templos, necrópolis, acueducto...).

Parte de estos restos están musealizados y pueden verse dentro de la ruta del Lugo romano que hace un recorrido por el Centro de Interpretación de la Muralla, el Museo Provincial, la Casa de Mosaicos, Centro Arqueológico San Roque, la Muralla Romana de Lugo, la Sala de Exposiciones Porta Miñá, las Termas Romanas y el puente de origen romano. Ya a 14 kilómetros de Lugo encontramos el misterioso santuario tardorromano de Santa Eulalia de Bóveda y a unos 20 kilómetros en dirección Meira tenemos el Castro de Viladonga, importante aldea fortificada que tuvo en la época romana su máximo esplendor.

Otra ruta que el turista con tiempo puede y debe hacer es la ruta de las tapas. Estamos en Galicia, que no se olvide, y creo que con eso todo queda dicho.

Si además, el viajero va a pasar unos días en esta fantástica ciudad, Lugo cuenta con un privilegiado entorno natural, ideal para la práctica del senderismo y del ciclismo, que proporciona alternativas para todos los gustos, entre las que destacan 24 kilómetros de sendas señalizadas en los alrededores fluviales de la ciudad.

Estas rutas recorren lugares con un alto valor natural, histórico y cultural, difíciles de encontrar en una ciudad de casi 100.000 habitantes.

La ruta "Miño abierto, río abajo" está adaptada para todo tipo de públicos, desde los más pequeños hasta personas con movilidad reducida, que podrán disfrutar de un paseo delicioso en la Reserva de la Biosfera.

En el caso de que el viajero disponga de poco tiempo, yo siempre aconsejo visitar primero la Oficina de Información Turística, pues en ella, además de proveernos de mapas, folletos y otros, siempre alguien del lugar te indicará, según el tiempo de que dispongas, sobre lo más importante por visitar.

Así, en Lugo, la Oficina Municipal de Turismo está en la céntrica Plaza del Campo, o por lo menos lo estaba cuando el que suscribe estuvo allí.

El viajero puede escoger la posibilidad de hacer este pequeño recorrido con el que conocer la ciudad, sus orígenes y la evolución a través de la visita a los puntos de interés turístico más destacados. También existe la opción de que un guía oficial nos acompañe en el recorrido, previa consulta y petición en la Oficina Municipal de Turismo.

Sintetizando, un pequeño recorrido por el centro de la ciudad, podría ser este:

Praza da Constitución - Campo Castelo - Praza Anxo Fdez. Gómez - Praza Maior - Casa Consistorial - Rúa da Raíña - Praza de Santo Domingo - Rúa de San Marcos - Praza do Ferrol - Rúa Quiroga Ballesteros - Praza da Soidade - Rúa Nova - Praza do Campo - Rúa da Cruz - Rúa Conde Pallares - Rúa Doutor Castro - Praza de Santa María - Catedral - Praza de Pío XII - Muralla - Rúa Emilia Pardo Bazán.

Otro aspecto muy importante de Lugo es el turismo rural, a pesar de que estamos hablando de una ciudad con casi 100.000 habitantes, pero la naturaleza en Galicia tiene cátedra asentada.

También para el turismo familiar, estamos ante un enclave excelente, pues hay multitud de actividades dirigidas a los más peques, como las visitas teatralizadas, los museos, los parques, el catamarán y el spa en familia y otras.

Pues a pesar de todo lo que os he contado, me dejo en el tintero una gran cantidad de cosas, que haciendo gala a mi máxima de siempre, no está de más, para que así os quede el buen gusto en la boca y, si tenéis posibilidad, que visitéis esta extraordinaria ciudad en todos los sentidos.

Había sido un día muy completo, estábamos cansados y aún nos faltaban kilómetros por hacer, por lo que a media tarde cogimos carretera y manta. Siempre que el tiempo de que disponemos nos lo permite, en Galicia solemos coger carreteras secundarias, pues sólo la contemplación de la naturaleza salvaje ya vale por sí el viaje. Ésta tarde, volvimos por la misma carretera que nos trajo, disfrutando del paisaje, sin correr, y en un periquete estábamos en casa.

Como todavía quedaba tarde por delante, nos encaminamos a Ribadeo, pues además de que lo teníamos a un paso, su centro histórico es muy comercial, combinando lo tradicional con la modernidad. Visitamos varios comercios típicos y compramos algunas cosillas típicas, pues qué viajero que no se precie, no dedica un tiempo a las compras.

Tomamos unas cervezas y marchamos a refrescarnos un poco, pues ya sólo nos quedaba por hacer este día lo que más relajados solíamos hacer siempre, cenar.

Esta noche iba a ser especial, pues a través de unos amigos que nos precedieron en un viaje por estas tierras, sabíamos de la existencia de uno de los mejores restaurantes de la provincia de Lugo en la cercana localidad de Rinlo, del que ya os hablamos en el anterior capítulo II.

Con posterioridad hemos sabido que en el año 2011 fue seleccionado como uno de los mejores restaurantes de España. Pero antes de entrar en el detalle de la cena, os voy a contar un poco sobre este pequeño y pintoresco pueblecito.

Según cuentan los viejos del lugar, Rinlo es un pueblo con más de 500 años de historia que tiene sus orígenes como puerto ballenero. Hoy es un pequeño puerto pesquero que pertenece al concello de Ribadeo. Sus 170 habitantes se distribuyen en unas 150 casas. Tiene la segunda Cofradía de Pescadores más antigua de España y traída de agua propia.

Es conocido popularmente como el lugar en el que se crían las mejores langostas, bogavantes y centollos de toda la costa cantábrica. Ello viene favorecido por sus batidas peñas que forman numerosas cuevas y recodos.

Como anécdota podemos señalar que las antiguas discusiones y acuerdos de la población de Rinlo se hacían teniendo el mar como testigo presencial en un lugar conocido como "O Cantal".

Su fuerte carácter marinero puede apreciarse en detalles como casas colgadas sobre los acantilados, tejados expuestos a vientos y tempestades, entrada del mar en el casco urbano y estrechas calles asomadas al mar.

En la rocosa costa de Rinlo predominan las pizarras y los esquistos.

Sus habitantes son conocidos como "rinlegos", y han vivido históricamente de la pesca; de hecho, de su aún existente pequeño puerto salían numerosas expediciones de caza de ballenas. Dista de Ribadeo unos 5 kms., si bien a lo largo de los años ha sido un pueblo bastante autárquico y sin excesiva relación con otras parroquias.

El puerto está rodeado de un paseo marítimo, recientemente acondicionado, que recorre el litoral del pueblo.

En el año 1904, se construyó una de las primeras cetáceas naturales de España aprovechando una zona rocosa de la costa de Rinlo donde entra el mar y hace una "piscina" natural. Debido al éxito del marisco obtenido y con el fin de atender la creciente demanda, se ubicó una segunda cetárea a escasos 500 metros de la anterior.

En las décadas del 20 y del 50 del pasado siglo emigraron con destino a Montevideo (Uruguay) gran cantidad de "rinlegos" por los efectos de la situación económica adversa.

Los visitantes de Rinlo destacan no sólo el paisaje pintoresco, sino las personas con las que allí se puede conversar; marineros que te aportarán vivencias y anécdotas inolvidables, todo desde la mayor humildad.

El restaurante se llama "La Cofradía" y está enclavado en el centro de la población, dando vistas a un pequeño puente de piedra que nos lleva a adentrarnos en su coqueto paseo marítimo.

La especialidad por antonomasia es el arroz caldoso de marisco, sin irle muy a la zaga los pescados y mariscos.

Como con anterioridad (capítulo II) ya nos habíamos llevado un chasco por no reservar (dice el refrán que "de los escarmentados salen los avisados"), en esta ocasión ya teníamos hecha la reserva previa y, en cuanto llegamos, nos acomodaron en un coqueto rincón del primer piso, junto a una ventana que daba vistas al bravo mar, y aunque era de noche, se podían distinguir perfectamente las espumas del mar al chocar contra las rocas.

Ni que decir tiene lo "a gustito" que pasamos la velada y cuánto disfrutamos de la cena, máxime sabiendo que la cama estaba a un par de kilómetros escasos.

Sin duda, este es uno de los sitios que no debéis dejar de visitar si venís por estas tierras, pero ya sabéis, reservando con antelación. Cierra todos los martes, excepto los meses de julio, agosto y septiembre y su teléfono es el 982123007.

Al día siguiente encaminamos nuestros pasos a Mondoñedo.

Uno de los primeros hechos importantes será el origen de la diócesis, que seguramente se produce en el siglo V con la llegada de un grupo de bretones fundadores de la diócesis britoniense.

El auge de Mondoñedo comienza en 1112, cuando la reina Urraca traslada la Sede Episcopal de San Martiño de Mondoñedo a Vilamaior do Val de Brea o Vallibria, la actual Mondoñedo.

También colabora en este auge Alfonso VII, quien en el año 1156 eleva el municipio a la categoría de ciudad.

La Sede Episcopal se traslada a Ribadeo entre 1182 y 1230 para fomentar el poblamiento de esta villa, volviendo a Mondoñedo en el año 1230.

Unos años antes, hacia el 1219, el Obispo Don Martín comenzó la construcción de la Catedral, consagrada en 1248, aunque hay constancia de que en 1225 ya había una parte consagrada al culto.

En la misma época de la Catedral se empezó a construir la muralla, tratando de evitar así a la terrible peste y la protección de la ciudad al mismo tiempo.

El episodio más sonado de la historia antigua de Mondoñedo fue la decapitación del Mariscal Pardo de Cela, acusado de traición y apresado en su castillo de A Frouxeira. Su mujer obtuvo el perdón de la reina Isabel la Católica, pero los enemigos del Mariscal detuvieron a los portadores del indulto real en el puente del Pasatiempo el tiempo preciso para que el Mariscal fuese ejecutado. Ya hablaremos más adelante y con más detalle de este asunto.

Pero deberíamos comenzar narrando la historia de Mondoñedo en la Edad de Bronce, época de la que se conservan dólmenes, petroglifos, o incluso, la Pena do Unto, antiguo altar de sacrificios humanos situado en el Couto da Recadieira.

Mondoñedo posee una importante cultura castreña, ya que son muchos los restos de los castros que aparecen en el municipio. Son ejemplos de castros mindonienses el de Os Castelos de Viloalle, el de Santa María Maior, o el de Zoñán, entre muchos otros.

Se conservan en Mondoñedo restos de calzadas romanas, así como de bronces de Marco Aurelio y de Adriano, lo que deja clara la presencia de los romanos en la ciudad. En esta época, el núcleo de población se debió encontrar en el actual barrio de Os Castros, que luego se desplegaría a tierras más bajas.



En el siglo XVI, Mondoñedo vuelve experimentar un importante auge, que hace crecer la ciudad casi un 150 por ciento. Este hecho coincidirá con la formalización de las Juntas del

Reino y la consiguiente constitución de Mondoñedo como capital provincial.

Será en el siglo XVIII cuando Mondoñedo despliegue su más intensa actividad urbanística; por aquel entonces se construyen los conventos de Alcántara y la Concepción, el actual edificio del Hospital, o el palacio episcopal de Masma.

Y como siempre, el hombre propone y Dios dispone, pues pensé que no había material para tantos artículos, pero han ido saliendo con una fluidez que me he quedado perplejo.

Próximamente continuaremos con este precioso viaje.

Hasta la próxima.

Vuestro paisano.

No olvides que puedes ver todos mis viajes, fotos y vídeos en la página web www.elpimo.es/misviajes.htm

© Del autor.

Artículo publicado en la Revista de la Asociación Cultural Amigos de Gor San Cayetano

[Volver a mis viajes](#)